



UNIVERSIDAD
Finis Terrae

UNIVERSIDAD FINIS TERRAE
FACULTAD DE ARTE
ESCUELA DE ARTES VISUALES

CHISTES Y DESGRACIAS DE LA INFANCIA CHILENA

**Ensayo crítico presentado a la Facultad de Artes de la Universidad Finis Terrae, para
optar al título de Licenciatura en Artes Visuales, mención en pintura**

MACARENA PATRICIA MORA SEGUEL

PROFESORES GUÍA:

Víctor Pavez
Ximena Moreno

Santiago. Chile
2018

AGRADECIMIENTOS

A mis padres,
abuelos,
a los rusos
y a toda la república independiente de mi familia materna.

ÍNDICE

1.INTRODUCCIÓN	3
2.DESARROLLO	4
2.1.Ominoso	7
2.2. Antiestética	9
2.3. Lenguaje y humor	11
2.3.1 Lenguaje y humor en Chile	13
2.3.2.-El meme	15
3.MI OBRA	18
4.CONCLUSIÓN	24
5.BIBLIOGRAFÍA	25

1.INTRODUCCIÓN

El presente ensayo crítico contempla cuatro breves capítulos, donde en cada uno, presentaré conceptos que han sido pilares importantes a investigar para la formación de la obra en estos últimos dos semestres. Partiré por presentar mis preguntas iniciales y después hablaré sobre los conceptos principales que estructuran mi obra. Hablaré de los antecedentes personales que han impulsado a realizar este proyecto, de referentes importantes que han sido de inspiración. Explicaré cómo se compone mi obra, de los conceptos principales que desarrollé y cómo he podido ordenarlos de tal manera que tuvieran sentido con el tema que he ido armando. Hablaré de los referentes dentro y fuera del arte que influyen mi trabajo. Finalmente, explicaré las obras finales en las que ha resultado esta investigación.

Mi obra ha ido en dos principales direcciones, primero, cómo a través de esta época de la vida se forma una identidad nacional por medio del uso del lenguaje y el humor, y también cómo el proceso de formación de esta identidad chilena genera una sensación siniestra, ominosa. Ordeno mis pensamientos haciéndome preguntas, las cuales reflejan mis inquietudes principales que llevan a desarrollar mi proyecto de examen.

El esquema que he utilizado para ordenar mi trabajo consiste en una especie de operación matemática. A grandes rasgos, considero que la infancia en un contexto chileno crea una sensación ominosa y que esa suma es la que crea como resultado una anti estética que se ha encontrado presente en mi trabajo. Esa misma estética o antiestética, está basada en tres conceptos, el humor, la precariedad y el lenguaje, elementos propios de la cultura chilena popular.

Pienso que todos los conceptos que manejo hasta ahora en mi obra son dependientes uno del otro, no funcionan con fluidez si es que el otro no está. Puedo arreglar este mismo esquema de manera distinta y no alteraría el producto, es por eso que intentando ordenar mis ideas para crear un esquema se me hizo tan difícil, por la cantidad de posibilidades que habían. Cada concepto va enriqueciendo al otro, pero finalmente creo que mi jerarquía de conceptos como resultado final sería esta operación matemática:

La infancia + Lo ominoso = Antiestética = (precariedad+humor+lenguaje)

2.DESARROLLO

Durante este tiempo, he creado obra a partir de ciertas preguntas. En un principio, hice una búsqueda desde mi propio ambiente, desde mi propia infancia. ¿Cómo se insertan los niños en la sociedad chilena? Partiendo por el rol que cumplía yo y los demás niños dentro de mi propia familia, es por eso que partí pintando y dibujando desde el álbum de fotos familiar, llegando a interesarme más en las celebraciones donde los niños son protagonistas, como en los cumpleaños y en la navidad.

Vengo de una familia matriarcal, numerosa y unida cuyo personaje principal siempre han sido los niños. Junto con ellos, el centro de atención familiar se enfoca en la tradición. Siempre heredé juguetes, ropa e incluso muebles de mis hermanos mayores, primos, incluso de mis abuelos. Heredar siempre ha ido más allá de la comodidad de no comprar algo nuevo, sino también con el valor emocional de cada juguete o prenda. Es por eso que siempre he asociado la infancia con una estética en particular, con cosas gastadas de mis hermanos y primos, en su mayoría de los años noventas. Fui criada con la concepción de que algo recuperado de otra época es valioso y que comprar algo nuevo es una de las últimas opciones no por tacañería sino por la tradición.

Cuando pienso en infancia recuerdo las fotos de los visores rojos y las formas psicodélicas de los caleidoscopios. Me transporto a los cumpleaños de mi prima en su patio con esas piscinas de plástico sin estructura, jugando con pitos que sonaban como pájaros si les ponías agua. Pienso en las texturas plásticas y colores fluorescentes de las pistolas de agua, en las jardineras y las zapatillas con velcro.

Mi visión de la infancia está muy conectada a la familiaridad, al cumpleaños y a la celebración como ritos importantes que marcan la vida como un recuerdo núcleo de pertenencia.

Con el paso del tiempo, sentí la necesidad de salir de la zona de confort que era para mi el pintar los cumpleaños familiares y comenzar a mirar hacia afuera, es por eso, que me he relacionado con temas contingentes como los niños en situación de calle y más específicamente las instituciones del Estado creadas para la infancia como el Servicio Nacional de Menores. El SENAME, influencia mucho la visión de infancia que hasta el

momento tenía en mi cabeza, la cual estaba limitada a mis propias experiencias, como dice la antropóloga María Adelaida Colángelo: “Una mirada puesta en la diversidad nos lleva a ver, en primer lugar, que eso que nosotros llamamos infancia no representa lo mismo ni es vivido de la misma manera en todos los grupos humanos” ¹

El conflicto que existe en esta institución, me ha abierto a tomar conciencia de distintas vivencias dentro de un mismo contexto nacional. El pensar sobre niños que se les ha arrancado la infancia de ellos para poder sobrevivir en una dura realidad.

Finalmente, un factor que influyó mucho en el proceso creativo de mi trabajo fue el investigar sobre la cultura pop nacional y de la participación de los niños en esta. Este último interés me generó una nueva pregunta más relacionada con la actualidad ¿Cuál es la importancia que se da al niño en la sociedad chilena?

En la cultura pop chilena actual gran parte de los personajes emblemáticos son los niños y es que tenemos una manía con mostrarnos a través del símbolo infantil. Así lo fui notando y me fue calzando cada vez más la frase de Rainer Maria Rilke donde define que la infancia es nuestra patria. “La verdadera patria del hombre es la infancia”*.

Contamos historias a través de los niños, tal como lo hace Andrés Wood, como en sus tiempos lo hizo Marcela Paz y actualmente nosotros mismos hacemos famosos a los niños de videos virales, como el “Zafra” o el “Niño poeta”. ¿Cuáles son las formas de expresión que nos identifican culturalmente como país?

Tanto en Machuca(2004) como en Papelucho existe una visión de lo que es un niño. Tanto Wood como Paz retratan a los niños como los protagonistas, los dos como mentes ingenuas con una mirada confusa sobre lo que hacen los adultos. Papelucho por su lado, es un niño que vive en su cabeza, posee otra realidad dentro de él y una gran imaginación. El protagonismo de estos personajes niños nos demuestra la importancia que le damos al punto de vista de los infantes en la sociedad chilena, que al final, en películas y libros, es la misma opinión de un adulto tratando de ponerse en los zapatos del infante, a través de recuerdos.

¹Colángelo, M. A. (2003). La mirada antropológica sobre la infancia. Reflexiones y perspectivas de abordaje. *Buenos Aires: OEI*.

“Es tremendamente rescatable en la obra, cuando el personaje trata de responderse sus preguntas acerca del mundo, y la gran parte de las veces encuentra su propia manera de hacerlo, de darle una explicación a las cosas que suceden, o de resolver con sus pensamiento que lo aquietan, incluso quitándole el sueño”.²

En el caso de Machuca, Andrés Wood explica cómo a través del punto de vista de un niño le es más fácil construir la historia además de ser un recurso autobiográfico. Como dentro de tanto caos se encuentra un punto de vista que logre calmar las aguas *“A mí lo que me gustó de la película es que no va con rabia a esos años, sino que va, aprovechando que está contada desde el punto de vista de un niño, como diciendo ‘bueno, algo pasó y se cuenta’. No se cuenta con mala intención”.³*

“De este modo, cabe resaltar que el cine, al igual que las imágenes fijas o cualquier fuente documental, está lejos de ser un reflejo de la realidad sino que es una representación, una construcción de lo sucedido, condicionada por las ideas y los objetivos del cineasta. Este último aspecto se ve reflejado en las afirmaciones del director de Machuca, quien vivió, siendo niño, la pérdida de la democracia en Chile y, mediante el film, intenta recuperar esa mirada pueril para retratar el proceso: “En Machuca he retomado ese período desde la melancolía, pero no lánguida sino llena de entusiasmo, como el de dos niños de once años que descubren mundos externos e internos en los que por fin pueden sentirse a sus anchas. Todo se vive literalmente desde sus ojos. A través de ellos recibimos la información fragmentada del experimento educacional, de sus familias y del país.”.⁴

²Montecino López, G.J (2013) *Concepciones de niñez en PapeLucho*. Repositorio U Chile, Santiago, Chile

^{3,4}Ermantraut, S. M., & Gregorini, V. (2015). Narrativa autobiográfica en el cine: una alternativa para la enseñanza de la Historia Reciente. *Revista História Hoje*, 4(7), 295-312.

2.1 OMINOSO

La infancia como concepto he intentado llevarla a cabo de una manera más cercana a mi contexto, el cual viene siendo una infancia chilena. Me he enfocado más últimamente en la etapa del niño más cercano a los 6 años, cuando el infante se enfrenta ante esta nueva forma de comunicarse a través de la escritura. Una época de la vida donde se enseña lo esencial para el desarrollo social de los niños. Un tiempo donde se les explica la sociedad.

Por otro lado, también está muy presente en la infancia el concepto de lo ominoso o siniestro. Me interesa mucho la forma en que Freud define lo ominoso según el comportamiento de los niños, los cuales al no tener una formación de cómo se debe uno comportar, tienen reacciones más instintivas que muchas veces nos pueden dar una sensación desagradable.

La palabra “ominoso” en sí figura en los diccionarios como algo aborrecible y siniestro, amenazante y hasta azaroso. Pero le he dado más vueltas y leyendo el trabajo de Freud “Das Unheimliche” (“Lo siniestro” traducido al español) He podido enlazarlo con mi temática de la infancia con lo que explica en este texto. Freud define a lo ominoso como aquello que *“no es efectivamente algo nuevo o ajeno, sino algo familiar de antiguo a la vida anímica, sólo enajenado de ella por el proceso de la represión”*⁵ y define lo ominoso como el comportamiento humano más primitivo o infantil, comportamientos que en la vida adulta son reprimidos y cuando se escapan y salen a la luz, lo hacen de una manera siniestra. Pienso en lo ominoso como en aquello que te descoloca, la travesura o la impertinencia. Esa manera de actuar fuera de lo común, fuera de las reglas de la sociedad.

Freud también habla de la ficción, de los cuentos fantásticos y los relaciona con lo ominoso como con aquello que llega a romper una realidad en el mundo del relato. Dice, que lo que separa a un cuento fantástico de otro tipo de ficciones, es la oportunidad del lector por identificar este mundo con el propio, así haciendo el juego en la cabeza de racionalizar aquello del cuento que es sobrenatural. El lector aceptará los acontecimientos “maravillosos” dependiendo de la forma en que el autor lo describe.

⁵Freud, S(1919). “Lo ominoso” Obras completas versión digital.

Para que haya un efecto ominoso, debe haber primero un orden, como dije anteriormente, un patrón, el cual debe ser roto. Al igual que en los cuentos fantásticos según Freud :*“debe comenzar situándose en una realidad hasta que llega un acontecimiento que llega a cambiar el paisaje y nosotros aceptarlo y normalizar.”*⁶

Un ejemplo bastante obvio de efecto ominoso del que habla Freud puede ser como el clásico “Alicia en el país de las maravillas”(1865) . El momento en que Alicia encuentra al conejo blanco vestido de chaqueta y corbata, es ominoso, es algo que se escapa de la realidad y nos choca, pero al mismo tiempo marca un antes y un después en nuestra visión de “realidad” dentro del relato. Otro ejemplo que puede ayudar a que esta sensación ominosa ocurra puede ser en el libro “Charlie y la fábrica de chocolate”(1964) cuando los niños entran en la fábrica.

Sin embargo, un efecto que se acerca a lo que espero lograr con mi trabajo es más cercano a la sensación que nos daría ver a un niño fumando pasta base o trabajando como soldado de un narco. Esa sensación desagradable, ese rechazo que se siente a la descolocada imagen de un niño haciendo algo indebido o “de adultos”. Dentro de ese contexto me interesa crear para ocasionar la percepción, por medio de una imagen provocar esa sensación incómoda.

⁶Freud, S(1919). “Lo ominoso” Obras completas versión digital.

2.2 ANTIESTÉTICA

Me refiero al término como el resultado de la suma de estos dos conceptos de la infancia chilena y lo ominoso como anteriormente expliqué mediante el esquema. Es una mezcla entre el contexto personal de la infancia “a la chilena” y de ese toque siniestro de precariedad. Cuando hablo de “estética” empleo el término como sinónimo de belleza y no a la disciplina filosófica de la esencia.

La he nombrado “(anti)” porque al no existir una pretensión más que el retratar la realidad, ha tenido un resultado muy lejano a lo que la estética establecida promueve, que sería lo popularmente lindo o bello.

La estética de mi obra es la que tiene una conexión personal de lo que es la infancia, más específicamente en su estilo que resulta ser a veces noventero y de principios del año 2000. Utilizo elementos personales, cosas que fueron mías durante mi infancia y recuerdos, como las pinturas a partir de fotos familiares, ejercicios de caligrafía y la mesa con la silla que usaba cuando tenía que hacer la tarea.

Los elementos que uso para de alguna manera ilustrar mi infancia, son aquellas cosas buenas, que guardo como recuerdo porque me hacen idealizar esos tiempos y siento que de alguna manera, el espectador de mi obra va a identificar estos símbolos y podrá decodificarlos de manera parecida a la que lo hago yo debido al contexto en el que ambos estamos ubicados (Chile, Latinoamérica, cultura occidental, siglo XX). Es por eso, que los materiales que frecuento usar son bastante genéricos y no tan específicos de mi propia infancia. Cosas como las pizarras de tiza, toallas de playa con diseño infantil, prendas de vestir, entre otras cosas que puedan ser parte de la memoria colectiva de muchos.

“Para las personas adultas, la construcción de la infancia en comparación con la infancia propia pasada, perdida y anhelada, -en palabras de Carreño y Rey (2010)-, lleva a una valoración negativa acerca de la infancia actual. El imaginario de la infancia emerge así en una relación de alteridad de un ‘Ser-Nosotros-adultos’ -ex-niños desinformados, invisibles e ingenuos- con un ‘Ser-Otro-infantil’ -niños mediatizados y expuestos-, en el mundo global. La subjetividad se objetiva e internaliza adquiriendo rasgos de naturalidad”⁷

⁷Herrera-Seda C. & Aravena-Reyes, A. (2015). *Imaginarios sociales de la infancia en la política social chilena (2001-2012)*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud.

Es (Anti) Estético porque el resultado final es lo que surge de manera más aleatoria. Intento que los elementos utilizados sean los más reales posibles y relacionarlos con algún otro objeto, frase o concepto también cotidiano pero que sea en un distinto contexto. Es por eso que al final dejo que la estética se arme sola a partir de la realidad, que en mi caso, por mi infancia, tiene un toque fines de los noventa hasta un poco *kitsch*, mezclado con los cánones de identidad de género femeninos que se me fueron impuestos a lo largo de los años.

Dentro de (anti) estética se encuentran tres nuevos “sub conceptos” que finalmente no sólo sirven para definir la antiestética sino a la infancia y lo ominoso también, pero prefiero ubicarlos debajo de la antiestética porque de allí fueron surgiendo naturalmente al ir desarrollando mi trabajo.

Un concepto que está presente e influye en este resultado anti estético es lo precario. La precariedad en la infancia es una realidad pero no un estereotipo. La precariedad está presente en las zonas más pobres del país. Cuando hablo de lo precario, hablo justamente de la pobreza, de la calle, de lo descuidado, de lo mal hecho y lo mal escrito. De la mala suerte. Lo precario es incómodo, porque existe realmente pero no es nada placentero de ver. Es lo ominoso de la obra, incluye esa sensación desagradable y de rechazo que mencionaba anteriormente.. Busco esa reacción que se tiene a ver a un niño chino de cuatro años fumándose una cajetilla de cigarrillos al día.

Dentro de mis trabajos, lo precario es manipulado para darle un toque siniestro, que pueda permitir así hacer una reflexión en torno a la problemática del niño marginal o marginalizado de la sociedad chilena. Es un recurso estético que he nombrado como antiestético, que nace de lo auténtico que quiero agregarle a mi trabajo, con elementos de una realidad poco atractiva de algunos. Lo uso como un factor inesperado, dentro de un contexto de escuela de artes visuales, de una clase de pintura que acostumbra otra naturaleza de obras. Es mi rechazo hacia la supuesta belleza esperada al expresarse a través del arte.

2.3 LENGUAJE Y HUMOR

El lenguaje es una de las herramientas que utilizo para mostrar este lado ominoso, la vulgaridad, la falta de educación, la rebeldía del niño al decir el garabato, el garabato chileno que nos identifica culturalmente. Pero al mismo tiempo, es el lenguaje de Chile el cual nos provoca risas por su toque humorístico. Asimismo, el niño cuando aprende a escribir, escribe chistes y aprende un nuevo medio para comunicarse, el medio escrito.

El niño que escribe y se expresa a través de la escrita es el que me interesa más. El cómo un infante se comunica a través de una nueva forma ante la sociedad, una nueva forma de dejar su marca. El niño al comenzar a escribir, utiliza el lenguaje escrito como para controlar la conducta de otros, para identificar lo que es de su propiedad, también para representar alguna vivencia real o ficticia y para explicar lo que representan en sus dibujos. En mi opinión, es divertido de observar cómo estas distintas situaciones que describe Yetta Goodman en “Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura”:

“La madre sabía que la niña podía deletrear en voz alta su nombre, pero nunca había visto que lo escribiera. Lori inmediatamente tomó el lápiz con el que había dibujado e hizo cuatro líneas verticales arriba de la página, sobre su dibujo, diciendo una letra para cada palito: L-O-R-I (figura 2). Desde entonces y por un período de 3 o 4 meses hasta que comenzó a hacer caracteres que se parecían más a las letras de su nombre, Lori escribía sobre todas sus pinturas esas cuatro líneas verticales y le decía a la Mamá: “¿Ves? Aquí dice yo.”⁸

Otro ejemplo que me causa mucha gracia es cuando Yetta Goodman habla de cómo los niños usan el lenguaje en función para recordar, como quizás algunos de nosotros lo hacemos, por medio de este ejemplo:

“Una niña estaba sentada en el asiento de atrás del automóvil y preguntó a su mamá: “¿Cómo se escribe fourth (cuarto)?” La madre le contestó “Puedes escribirlo poniendo un 4 y las letras T y H después” (4th en inglés). Cuando terminaron el paseo la niña mostró a la madre lo que había escrito:

4th O IN MY 

⁸Goodman, K, Ferreiro E, & Gómez Palacio, M (1982). Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura. México, Siglo XXI.

*“La niña dijo a la madre “Ya sabes que algunas veces amarro el zapato muy apretado y algunas veces muy flojo. Hoy lo amarré bien, entonces me escribí una nota para acordarme de poner la cosita plateada en el cuarto agujero de mi sandalia” ”.*⁹

Es entonces donde pienso que explorar este ambiente donde los niños están aprendiendo a escribir es hilarante. Personalmente me hace reír mucho y lo encuentro bastante gracioso. Por medio de estos ejercicios de niño, de crear juegos de palabras, chistes que después se normalizan dentro de la sociedad. Freud explica que los niños cuando están aprendiendo, están jugando y ese es el por qué de tanto chiste dentro del lenguaje:

*“Así, los chistes de palabras están más cercanos a la infancia que los chistes del pensamiento, en la medida que para Freud “...el juego aflora en el niño mientras aprende a emplear palabras...” En su proceso de aprendizaje, el niño desarrolla el juego como un medio de experimentación con el léxico, reúne palabras sin tomar en cuenta el sentido pero, en la medida que va creciendo y desarrolla también las inhibiciones, aprende el sentido convencional de las palabras y va controlando su lenguaje, sus palabras.”.*¹⁰

^{9,10}Goodman, K, Ferreiro E, & Gómez Palacio, M (1982). *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura. México, Siglo XXI.*

2.3.1 LENGUAJE Y HUMOR EN CHILE

Por otro lado, cuando utilizo el lenguaje en mi obra, intento que esté asociado a estas nuevas maneras de expresarse en Chile, emplear la mofa hacia el otro de la misma forma que lo hace el hablante chileno. Inventar nuevos códigos y mezclar algunos que se contradigan.

“En el español de Chile, el humor parece estar presente tanto en los aspectos positivos como negativos, a la par de una creatividad lingüística que no deja de sorprender. El hablante chileno está constantemente inventando nuevas expresiones, otorgándoles otros significados a palabras ya existentes o bien jugando con ellas. Se trata de distintos recursos que permiten expresar un particular carácter que mezcla la ironía, la burla e incluso la crueldad y que casi siempre apuntan al defecto del otro, pues resulta más fácil ridiculizar al vecino que ser uno mismo objeto de mofa. Es una práctica social propia de los habitantes de este país(..)”¹¹

Junto con la actitud está el lenguaje. Desde el idioma español está su variante de chileno, que me parecen altamente atractivos al momento de expresarme. El lenguaje es el que hace el humor, con dichos y costumbres que ayudan a ubicar socialmente a los temas de los que voy hablando. El lenguaje contextualiza a la infancia en mis obras, como también lo hace el coa, variante del español chileno, que considero incluye humor, precariedad y lenguaje en uno.

“Es un lenguaje que “se oculta, se enmascara, se burla, impacta y asalta”. (Arancibia, 1996, p.31) Nuevamente, se trata de un lenguaje que se opone a las normas establecidas y que las burla constantemente. El lenguaje crea realidad y el Coa configura y recrea la del hampa al crear figuras retóricas que expresan hechos de su cotidianidad y que están impregnadas de sus códigos y valores. “Este antilenguaje constituye una pertenencia social y cultural dentro de un marco social mayor. No es paralelo, sino que es generado por la misma sociedad.” (Arancibia, 1996, p.27) “¹²

¹¹Ayala,Pérez , T. (2011) “Ambrosio Rabanales y el español de Chile: una aproximación a los conceptos de norma y de chilenismo. Boletín de Filología, Tomo XLVI Número 2

¹²Traslaviña, M. P. G., & Vásquez, F. F. N. (2014) EL FLAITE: Entre la exclusión y la pertenencia. Repositorio U Chile

En nuestro caso siento que en Chile, al igual que los niños cuando aprenden a escribir, tenemos una forma de llevar el acontecer nacional y es con humor. La gente siempre quiere reírse y quiere buscar algo de que burlarse, puedo poner de ejemplo el surgimiento de los “memes” como una forma de expresión humana que es más como una jugarreta, reírse de algo, de alguien con una foto más una frase o ni siquiera, sólomente podría ser una foto y podría llamarse como tal. El humor juega un rol importante en mi obra debido a que es la voz por la que sale la información que quiero entregar.

El chiste es un recurso que nace de una tradición que es ya casi nacional, es más que la voz, la actitud con la que me enfrento a la realidad, para criticar pero también para reír de algo que resulta excesivamente serio e incómodo de tratar.

Busco a través del chiste, de lo divertido, poder realizar una crítica, como lo hacía Quino con sus caricaturas de Mafalda, quien no se ríe de los personajes que protagonizan el chiste, sino de la estructura social en la que viven, el idioma o el país.

2.3.2 EL MEME

El meme actualmente está definido como un medio para difundir una idea, concepto, situación manifestado mediante imágenes virtuales. Como lo define la palabra en inglés “*to meme*” significa imitar, repetir un acto y es también la razón de para que un meme sea llamado como tal, debe ser difundido por la gente en internet para que funcione como lenguaje, se pierda el autor de dicho mensaje y pase a ser materia de todos para expresarse.

Patrick Davison explica este fenómeno en “The language of internet memes”:

“El comportamiento del meme es la acción tomada por un individuo en servicio del meme. El comportamiento del meme crea la manifestación. Por ejemplo, si el acto del meme es sacarle una foto a un gato y manipular la foto para subirlo al internet. El ideal de un meme es el concepto o idea transportada. El ideal dicta el comportamiento que se transforma en una expresión. Si esta es una imagen divertida de un gato y se están usando los softwares para que lo sean.”¹³

Pero lo que más me interesa es que particularmente en Chile el meme funciona como un medio de comunicación masivo. En el acontecer nacional vas a recibir la noticia por la radio, la televisión y uno que otro meme riéndose de la situación o incluso criticando de manera muy asertiva. A través del meme incluso se aprende, en muchas ocasiones dentro del mismo se resume información y se enseña al lector/receptor del meme, el cual puede ser cualquier persona que se tope con este en las redes sociales, lo cual lo hace en mi opinión un medio de comunicación masivo alternativo.

Nicanor Parra es una de las personas más influyentes en mí cuando se trata de hacer obra. Cuando he querido formular una idea o de escribir tengo implantada su forma de hacer antipoemas. Desde los trece años lo leía como si fuese un “Condorito” y con el tiempo lo iba cada vez internalizando más en mi cabeza. Crecí leyendo a Parra y creo que en mi trabajo eso se ha notado.

Más que sus poemas, los discursos son los que más me interesan. Porque si bien los discursos tenían casi la misma estructura de los anti poemas, Parra los leía en vivo

¹³Davison, P. (2012) “The language of Internet memes” *The social media reader*. (120-134)

con todo un público escuchándolo y esa es la puesta en escena que me interesaba más en un principio, porque cuando Parra declama tiene un millón de intenciones más que sólo leerlo, uno escucha como estaba destinado a sonar.

Al igual que los memes, Parra tiene una forma de mezclar la imagen + texto. Como los “Artefactos”(1972). A través de Artefactos, Nicanor Parra mezcla la poesía con elementos del mundo real y siento que es una operación que define también su estilo de hacer arte tanto visual como escrito. Parra decía que los artefactos resultaban de la explosión del antipoema, que el antipoema en sí es un conglomerado de artefactos a punto de explotar.

Últimamente me he ayudado tanto de la estructura del meme como de los artefactos de Parra, creando un método o fórmula para crear obra, transmitir mis mensajes imagen + frase o frase + gesto. Creo que debemos sacarle el potencial a esta forma de expresión contemporánea para expresarse, porque es un juego infantil hasta pedagógico para ordenar pensamientos, ideas y reflexiones.

Un artista visual que ha sido un referente muy potente para mi obra es Robert Nava, un artista estadounidense latino. Lo que más me interesa de él es la temática de su pintura. Los primeros trabajos que vi de él eran sobre los miedos cotidianos de la gente o miedos comunes. Ahí el artista lo que hace es reírse de aquellos miedos absurdos imposibles que tiene la gente, apocalípticos, donde el terror más grande es ser comido por un cocodrilo, atacado por zombies, cosas que son muy poco probables que pasen. Robert Nava lo que hace es agarrar toda esa histeria colectiva típica de película de Hollywood y las pinta, pinta personajes sin mucha técnica académica, mejor dicho, una forma de pintar totalmente infantil, en unos lienzos gigantes.

Lo que más rescato, es que me hace reír, sin texto alguno, sin chiste, su pintura es el chiste. Él, a través de su forma “bad painting” de trabajar, explica lo ridículo que es temerle a esas cosas. Lo que me ha aportado su trabajo, es su equivalencia entre el discurso y su obra. Sus recursos pictóricos se relacionan directamente con lo que él está diciendo y viceversa.

Como artista, Nava se preocupa por replicar la forma de ver el mundo de los niños para que el trabajo tenga una mayor sinceridad. Se preocupa de volver a visitar las ambiciones y los resultados creativos de la mente de un niño, que está libre de contaminación exterior y determinada únicamente por una imagen inconsciente débil.

Tal como lo haría un niño, Robert interactúa espontáneamente con su trabajo, enfrentándolo con absoluta confianza, y una vez que se da cuenta de hacia dónde va, se enfoca en descifrar lo que le falta a la pintura para adornarlo.

Estos resultados terminan siendo “super-seres destructivos” que salen de adaptaciones extravagantes de criaturas mitológicas extrañamente adaptadas a nuestra realidad al tipo Hollywood. Estas entidades se presentan a través de una paleta de colores pequeña, que recuerda el rechazo de una mente no entrenada para la coordinación del color, mucho más simple, ejecutada con total convicción, como los niños.

3.MI OBRA

Mi modo de operar fue produciendo, en un principio, solamente pinturas. Comencé creando retratos de niños, escenas de cumpleaños y celebraciones, utilizando como recurso principal fotos del álbum familiar. Intentaba incluir en la paleta aquellos colores que hubiesen estado presentes en mi propia infancia, sea en juguetes, ropa, programas de TV. Antes pensaba pero sin ahondar en mucha investigación sobre el tema, me auto impuse preguntas sobre el rol de los niños en la sociedad, cuál era la importancia de ellos, cómo se expresaban.

Sin reflexionar tanto, trataba de producir sin pensarlo, aunque inevitablemente cambié este modo cuando llegué a ayudarme con la lectura, principalmente a Freud, el cual me entregó mi primera gran concepto-herramienta para desarrollar mi proyecto. Freud me entregó información que sería clave, que algo muy especial de los niños, es que aún no están adoctrinados con las reglas de la sociedad en las que están inmersos, pero no sabía cómo incluir ese factor en mis pinturas. Ominoso, ¿Qué es ominoso? más allá del significado de la palabra, ¿Cómo puedo pintarlo?, ¿Cómo puedo expresarlo con pintura?

La verdad es que siento que nunca pude retratar por medio de la pintura, se me quedó corta. Pensaba en el SENAME, en los niños de ahí, en hacer retratos pero ninguno me convencía realmente.

Sin quererlo, me encontré con la instalación puramente por el hecho de que no se me ocurría qué pintar, todo lo que pudiese crear con pinceles sería una ficción y mi amigo fantasma Duchamp me soplabá al oído cada día más fuerte, que agarrara un urinario para revolver mi mundo. Mi urinario en este caso fue una sábana, en la cual escribí con aerosol, personificando un hablante lírico niño del SENAME que decía: «Querimo' fugarlo'».

“Querimo' fugarlo” fue una de las muchas frases que escuché mientras buscaba información sobre el funcionamiento del SENAME. La frase era de una grabación parte de un reportaje de la tv chilena. La decía un niño, desde el techo de un centro en Coronel, lugar que fue famoso mucho tiempo por ser uno de los más violentos de Chile.

Mucho tiempo pasó antes de que me diera cuenta del valor del lenguaje y su toque

humorístico. Dentro de todo, me daba entre risa y culpa ver esa sábana y así también a la gente a la que le mostraba lo que había hecho. Primero se reían porque estaba mal dicho y escrito, pero después sentían culpa por haberse reído, luego de contarles de dónde había sacado aquella frase.

Siento que hasta ese momento encontré un punto medio entre hacer crítica social y hacer objetos de arte, pero al mismo tiempo creo que el tema del SENAME empezó a consumirme mucho. Había llegado a crear símbolos de ausencia, de precariedad pero siempre dentro de una obviedad que me llevaron a hacer el mismo ejercicio una y otra vez pero con distintos elementos. Me aburrí.

Me aburrí porque sentía que estaba todo muy lejos de mí, siempre fui de una clase acomodada, sin grandes lujos pero con lo justo y un poco más para vivir, muy distanciado a las experiencias de niños pobres de Chile. Pensé que yo claramente no era nadie para hablar de la vida de otros y tampoco me iba a aprovechar de la desgracia de un porcentaje de la población para tener un tema para mi examen de grado.

Volví a pintar, volví al retrato con la diferencia de que tenía un nuevo recurso: la escritura y la anécdota. Mi familia, como mencioné en la introducción, siempre ha sido de tradiciones y muchos de ellos recordaban anécdotas de memoria como si fuesen parte de la historia de Chile. Historias con las que me crié escuchando.

A partir de estas historias fui creando, representando a los protagonistas niños de las anécdotas. Dentro de ese ejercicio encontré nuevamente un factor ominoso que me devolvió a las enseñanzas de Freud. Muchas de estas historias divertidas, estaban conectadas a las actitudes extrañas de los niños. Que mi prima decía conchadesumadre esto y conchadesumadre lo otro a los cuatro años, que mi hermano y mi primo incendiaron accidentalmente la cama de mi tía cuando tenían sólo cinco. Todas esas historias, si bien no ilustré ninguna realmente, me sirvieron para dar un paso a lograr ampliar mi investigación en la cultura chilena, hacia el lenguaje y el humor como un fenómeno nacional.

Es por eso que mi obra final es una mezcla de todo ese proceso. Mi obra está dividida en tres partes. Primero, está la pared con la instalación que he titulado “Fíjate aweonao que hay cabros chicos” que consiste en un dibujo hecho a partir de cables encontrados de la

calle con zapatos de niños colgados. Esta obra también está en gran parte inspirada por un video viral, el cual trata de una mujer que al ser entrevistada, cuenta las consecuencias de haber increpado a unos narcotraficantes que operaban a plena luz del día en una plaza con juegos para niños.

La segunda obra es una serie de 8 pizarras de tiza hechas por mi, las cuales contienen líneas de cuaderno escolar de caligrafía acompañadas con un escrito de manuscrita propia de los niños cuando están aprendiendo. Los textos varían, entre lo recopilado de mi investigación del SENAME, frases que escuché de otros niños o que alguna vez dije yo y finalmente invenciones propias que causan desagrado al espectador únicamente por la forma y en dónde están escritas. Con estas pizarras he querido abordar la problemática del lenguaje chileno y la falta de educación. De cómo finalmente aprendemos un idioma que no existe fuera del océano Pacífico o de la cordillera de los Andes. También, insinuar un poco al humor y acompañarlo un poco de la culpa, como pretendía hacerlo con la sábana rayada.

La tercera y última pieza de mi examen consiste en un pedazo de pasto sintético que encima tiene una toalla con un párrafo escrito en rojo. Esta obra, la asocio más a los recuerdos y a las anécdotas personales. Por medio del garabato y la inocencia hacia lo que es debido decir y lo que no. El decir conchadesumadre sin afán de ofender, el que una niña de cuatro años lo diga a toda boca.



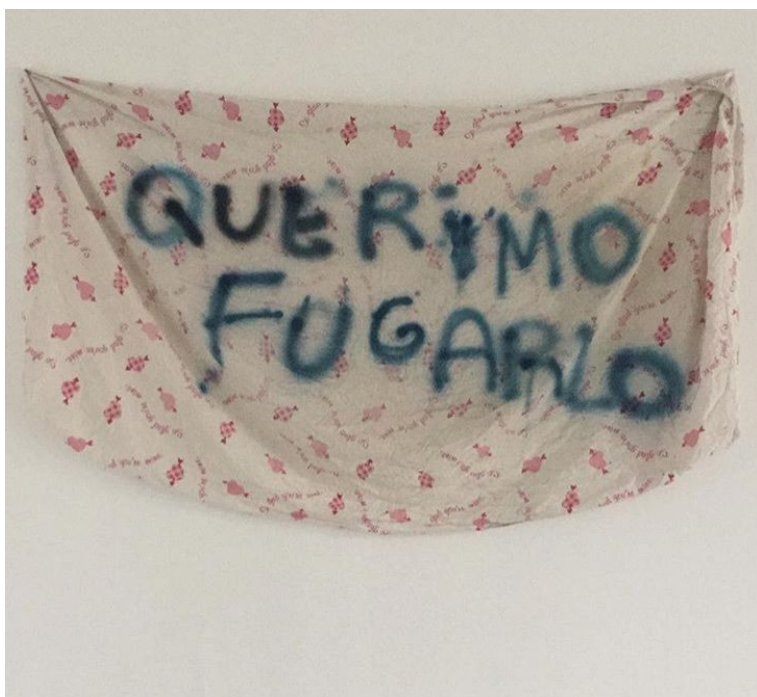
“Cumpleaños” Tinta sobre papel 40x40.



“Primas” Acrílico sobre trupan 20x20 cm.



"Eu nao falo" Acrílico sobre trupan 20x20 cm.



"Querimo fugarlo" instalación, sábana.



"El sename funciona" Acrílico sobre tela. 1,35x1,50 cm.



"El sename funciona 2" Instalación. Afiches, mesa y silla

4.CONCLUSIÓN

Hubo más de una vez donde escribí y dije, que me sentía obsesionada como Michael Jackson desde que vi ese documental en que tenían la teoría de que MJ añoraba volver a ser niño no por no haber tenido infancia, sino por haber tenido solamente beneficios adultos de ella. Michael no se preocupaba del marketing, de lo financiero, ni nada por el estilo. Ninguna responsabilidad más que cantar. Es por eso que Michael deseaba tanto ser niño otra vez para poder hacer menos y disfrutar más. Una teoría bastante vaga donde muchas cosas se quedan afuera, como la violencia intrafamiliar y la posterior pedofilia, pero bueno, me seguía dando vueltas en la cabeza y en parte me hacía sentido.

Algo parecido me pasa a mi también. Añoro con todo mi ser la época de mi infancia. Esa inocencia al borde de la estupidez me mantenía tan despreocupada y feliz. Quizás a diferencia de otra gente, yo pienso mucho más en la infancia y en las ganas de volver pero nunca lo sabré realmente.

De todos los temas habidos y por haber en mi universo, no habría otro más que la infancia para comenzar proyectos de arte, como de todos los países habidos y por haber en el universo, no habría otro más que Chile.

Chile es mi Macondo y mi Springfield. En las oportunidades que he tenido, que me han llevado a salir del país, he sido capaz de mirar mi contexto desde afuera y reconocer que soy parte de aquí.

El proyecto final que resultó dentro del examen de grado, terminó siendo una quimera de pequeñas obsesiones personales. Puedo afirmar, después de todo este tiempo de análisis tanto propio como de lo que me rodea, que Chile es una fuente inagotable de inspiración. Sus personajes, sus paisajes, sus tradiciones y desórdenes. Y que nosotros como artistas podemos elegir lo que queremos ver, cómo lo queremos ver y cómo mostrarlo. En mi caso, prefiero ver y mostrar Chile, como un chiste cruel que sólo puede ser contado después de las noticias.

5.BIBLIOGRAFÍA

Ayala,Pérez , T. (2011) “Ambrosio Rabanales y el español de Chile: una aproximación a los conceptos de norma y de chilenismo. Boletín de Filología, Tomo XLVI Número 2

https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-93032011000200008&script=sci_arttext&tlng=en

Davison, P. (2012) “The language of Internet memes” The social media reader.

<http://fall2015.veryinteractive.net/content/6-library/20-the-language-of-internet-memes/davison-the-language-of-internet-memes.pdf>

Ermantraut, S. M., & Gregorini, V. (2015). Narrativa autobiográfica en el cine: una alternativa para la enseñanza de la Historia Reciente. Revista História Hoje.

Freud, S(1919).”Lo ominoso” Obras completas versión digital.

<https://www.yumpu.com/es/document/view/14703577/lo-ominoso-1919-das-unheimliche-autor-damian-toro>.

Goodman, K, Ferreiro E, & Gómez Palacio, M (1982). Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura. México, Siglo XXI.

Herrera-Seda, C. & Aravena-Reyes, A. (2015). Imaginarios sociales de la infancia en la política social chilena (2001-2012). Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud.

Masschelein, J. (2009). El alumno y la infancia: a propósito de lo pedagógico. Revista Educación y Pedagogía.

Montecino López, G.J (2013) Concepciones de niñez en Papelucho. Repositorio U Chile, Santiago, Chile.

<http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v13n1/v13n1a03.pdf>

Narváez Prosser, L. (2006). La pedagogía del humor en los primeros años. *Theoria*.

Traslaviña, M. P. G., & Vásquez, F. F. N. (2014) EL FLAITE: Entre la exclusión y la pertenencia. Repositorio U Chile.

<http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/145905/EI-Flaite.pdf?sequence=1>

